



Testigos de sí mismos. Narrativas políticas de jóvenes bogotanos

Jairo H. Gómez Esteban. *Testigos de sí mismos. Narrativas políticas de jóvenes bogotanos*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2013, 278 p.

Mónica María Bermúdez G

La reciente publicación de la tesis doctoral de Jairo Hernando Gómez Esteban¹, *Testigos de sí mismos. Narrativas políticas de jóvenes bogotanos*, nos lleva a pensar en los despliegues subjetivos que toma un estudio. En especial cuando el deseo está provocado por cierta resistencia, desplazamiento, ruptura o movimiento que origina la novedad y creatividad frente a un proceso de informe de investigación que, cada vez más, aparece sugerido por un canon de verdad, con desconfianza de por medio y con límites escriturales que moldean, de algún modo, los acercamientos e intereses de un investigador y autor que, comprometido con su propio quehacer, debe conformarse con el *statu quo* de la academia vigente.

Lo que Gómez propone como reto, pero también como alcance de un proceso de investigación vivido, es la necesaria y apasionante forma de ver los datos, sus interpretaciones y análisis, no exclusivamente leídos desde la convencionalidad (colonialidad), sino disfrutados desde la *literatura* como trama que se metamorfosea entre la subjetividad del investigador, los intereses de la academia y la excitación de lo que produce el desacato y la mudanza hacia otros mundos.

Este es el ofrecimiento que nos hace Gómez: pensar en la investigación social literaria como otro modo de lo posible, como proceso de subjetivación que se resiste a dejarse escribir desde las presunciones que otros han establecido, quizás sin previo aviso. Se trata de una apuesta que hace el autor a la investigación y a sus modos particulares de socialización:

La escritura literaria muestra y revela las instituciones e intencionalidades más ocultas del investigador y, así mismo, interpreta la realidad social: en su capacidad para construir algo distinto a la realidad que le inspira, para relativizar los cánones del conocimiento teórico, la escritura literaria no solo muestra un mundo más enraizado en la experiencia, tanto del investigador como del informante, sino que también interpreta esa realidad de otra manera. El carácter multívoco de toda interpretación conlleva la posibilidad de comprender —rellenar, nos dice Gadamer— la realidad de diversas maneras, sin importar el nivel referencial o autorreferencial del lenguaje con el que se registra dicha realidad².

Para los lectores que nos cautivamos con la literatura como fabulación de la propia subjeti-

* Magíster en Educación de la Universidad de Antioquia, estudiante del Doctorado Interinstitucional en la línea Educación y Cultura Política de la Universidad Pedagógica Nacional, profesora e investigadora del Departamento de Formación de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, D.C. (Colombia). Correo electrónico: mbermudez@javeriana.edu.co

¹ Doctor en Educación, psicólogo y profesor e investigador de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

² Jairo Gómez, *Testigos de sí mismos. Narrativas políticas de jóvenes bogotanos* (Bogotá, D.C.: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2013): 241.

vidad, y como reconocimiento y afirmación de que “la vida tal como es no nos basta para colmar nuestra sed de absoluto, fundamento de la condición humana, y que debería ser mejor”,³ el libro de Gómez, sobre todo el apartado de las conclusiones, nos invita a comprender que un relato, o, mejor, un cuento, crea a su vez una investigación social: lo vivido y lo narrado como expresiones de un devenir que muestra por medio la ficción lo que una subjetividad está dispuesta a elaborar:

[...] La investigación social literaria se ocupa de la ficción e imaginación social hablada y escrita de sus participantes, y la principal herramienta para captar y registrar esa ficción, imprescindible en el estudio de la subjetividad, es a través de la escritura literaria. Al fin y al cabo, en la forma como se utiliza la información disponible y los propios recursos estructurales del investigador, la imaginación social posibilitará a su poseedor comprender no sólo un escenario histórico más amplio relacionado con su vida interior, sino que le permitirá tener en cuenta “cómo los individuos, en el tumulto de la experiencia cotidiana, son con frecuencia falsamente conscientes de sus posiciones sociales”.⁴

En la investigación de Gómez, el encuentro entre política y literatura lo constituye, en gran parte, el romanticismo político; marco del que se vale el autor para explicar y tornar inteligible los acontecimientos que construyen los jóvenes desde sus acciones políticas. De igual modo, la narrativa investigativa que se despliega en el texto se configura alrededor de grandes escritores como Borges, Orwell, Vargas Llosa, Paz, Koestler, Sabato, Mutis, Kundera o Dickens, quienes dialogan y se cruzan, en los hallazgos del estudio, con las posiciones epistemológicas y políticas de Gómez y con las cartografías dejadas a los lectores para próximos encuentros investigativos, ojalá literarios.

El interés investigativo de Gómez se centra en comprender los procesos de subjetivación política de jóvenes bogotanos, configurados mediante sus experiencias y acontecimientos políticos a partir de sus narrativas biográficas y políticas. Óscar, Laura, Cindy, Magda, Andrés y Ernesto, con propósitos, expresiones y filiaciones con diversas agrupaciones de Bogotá, conformaron el grupo sobre el cual se desarrolló la investigación. Mediante sus narrativas, se pudieron interpretar las tensiones que se originan en torno a la política, lo político, los intereses generales y las reivindicaciones particulares que se viven e interpelan en las dinámicas individuales y grupales que llevan a cabo. Para estos jóvenes,

[...] los problemas sociales, culturales y económicos pasan, por principio, por *eventuales y provisionales* soluciones políticas; que es, en la esfera de la política y en las luchas de lo político, donde se pueden dar no solo las soluciones a estos problemas, sino también [...] el espacio para la realización personal, el tiempo para otorgarle sentido a sus trayectorias vitales, la posibilidad para el despliegue de todas las potencias alternativas de sus actividades.⁵

El estudio llevado a cabo aborda el acontecimiento como categoría de análisis que le permitió a Gómez registrar la irrupción de nuevos significantes, fisuras e intersticios producidos por los jóvenes en sus procesos de vida, trazados y afectados por un modo particular de crear la política. La memoria y el juicio político se configuraron, de igual modo, como nociones centrales en los análisis e interpretaciones que el autor abordó desde las narrativas de los jóvenes.

Para finalizar, Gómez hace un llamado a la escuela y a la pedagogía, para que entiendan las implicaciones en torno a una propuesta de formación ético-política, en la que el trabajo sobre

3 Mario Vargas Llosa, “Elogio de la lectura y la ficción” [en línea]. Disponible en <http://elpais.com/diario/2010/12/08/cultura/1291762802.850215.html>.

4 Jairo Gómez, *Testigos de sí mismos. Narrativas políticas de jóvenes bogotanos* (Bogotá, D.C.: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2013): 244.

5 Jairo Gómez, *Testigos de sí mismos. Narrativas políticas de jóvenes bogotanos*: 106.

género, juicio político y memoria es la posibilidad enunciativa, de afectación, transformación y construcción de experiencia; configurada desde la diversidad histórica y cultural de los estudiantes. En otras palabras, el reconocimiento del otro en sus derechos específicos y las múltiples opciones y apuestas por trayectorias vitales diversas y heterogéneas. En cuyo caso,

[...] hablar de subjetividades en formación implica hablar de trayectorias subjetivas múltiples y simultáneas, de experiencias singulares cuya variabilidad no son reductibles a la edad o a una estructura cognitiva, sino, por el contrario, deben entenderse como reorganizaciones sucesivas que el niño hace de esas experiencias; de evoluciones e involuciones que dependen desde dónde se les mire, de contextos y relaciones, sentidos y pensados desde el deseo y la fantasía, desde el juego y la creatividad.⁶

Nuevamente, vale la pena recordar que la apuesta de Gómez consistió en hacer de su investigación social un cruce con la literatura, como marco interpretativo para los hallazgos que el estudio propuso. Exorcizar los demonios, las fantasías y las intenciones fue clave para la creación de un mayor deseo y experiencia de vida, en su modo singular de acercarse a las narrativas políticas de

los jóvenes bogotanos. El texto culmina con un cuento creado por el mismo autor, titulado “Sé que habrá de salir feliz para la batalla”. Y, en honor a Sofía, personaje de la historia, va mi homenaje:

No quedará en la noche una estrella.
No quedará la noche.
Moriré y conmigo la suma
del intolerable universo.
Borraré las pirámides, las medallas,
los continentes y las caras,
haré polvo la historia, polvo
el polvo.
Estoy mirando el último poniente.
Oigo el último pájaro.
Lego la nada, a nadie.

Jorge Luis Borges, “El suicida”

Bibliografía

- Gómez, Jairo. *Testigos de sí mismos. Narrativas políticas de jóvenes bogotanos*. (Bogotá, D.C.: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2013).
- Vargas-Llosa, Mario. “Elogio de la lectura y la ficción” [en línea]. Disponible en <http://elpais.com/diario/2010/12/08/cultura/1291762802.850215.html>.

6 Jairo Gómez, *Testigos de sí mismos. Narrativas políticas de jóvenes bogotanos*: 174.